



Control de botellón en el túnel de San Vicente

Los estudiantes de Economía que portaban bebidas se toparon con la Policía Local

P.M.R. | SALAMANCA

El túnel del Portillo de San Vicente se convirtió ayer en una aduana improvisada regentada por la Policía Local. Todo ello para requisar las bebidas alcohólicas que portaban los estudiantes de la Facultad de Economía y Empresa que ayer celebraron sus fiestas. Cuando la procesión de decenas de jóvenes entre el Campus Miguel de Unamuno y el centro de la ciudad comenzó, los agentes de la Policía Local tomaron posiciones en el túnel que comunica el barrio de San Vicente con el Hospital. Rápidamente los contenedores que se habían llevado hasta el lugar se empezaron a llenar de botellas de todo tipo ante la sorpresa y la rabia de los estudiantes. Litronas, botellas de plástico con combinados y otras de cristal de

alcohol de alta graduación. Todo terminó en la basura para que los jóvenes, ataviados con todo tipo de disfraces, no convirtieran el casco histórico en un "botellódromo".

La procesión, que estuvo acompañada incluso por una charanga, continuó hasta la calle Librerías, que fue tomada literalmente por los estudiantes, y acabó en los bares de calle La Latina.

Sin incidentes, los jóvenes disfrutaron de la fiesta y lucieron disfraces en los que demostraron una vez más su creatividad. Superhéroes como Batman y Wonder Woman, clones de Mario Bros, luchadores de sumo, granjeros, trogloditas, agentes de los SWAT y hasta corredores de apuestas. Cualquier tipo de atuendo tuvo cabida en una fiesta que algunos prolongaron hasta altas horas de la madrugada.



La calle Librerías, literalmente tomada por los estudiantes de la Facultad de Economía y Empresa. | FOTOS: ALMEIDA



Controles en el túnel del Portillo de San Vicente.



Procesión de estudiantes del Campus al centro.